

# UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

## ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

IV DOMINGO DE ADVIENTO - 19 Diciembre de 2021

---

### MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

En este último domingo de Adviento vemos a MARÍA, portadora de Dios, que no duda en ponerse en camino para compartir su alegría con su prima Isabel y ponerse a su servicio. Dios sigue buscando corazones como el de María dispuestos a acogerle, por eso hoy María, nos visita... nos invita a compartir el gozo de ser portadores de Dios, de llevar a otros la alegría de su presencia, de ser sus pregoneros y de estar siempre dispuestos a salir al encuentro de cuantos nos necesiten.

(Si hay corona de adviento se puede hacerla oración y encender la vela)

Al encender la cuarta vela, en el último domingo, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco. En sus manos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos esperarte así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día. **REPETIMOS TODOS: ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven a salvarnos!**

### RITOS INICIALES

**Animador** Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

**A.: El Señor esté con vosotros. R/**

### ACTO PENITENCIAL

**A.:** Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

**A.:** Tú, que viniste al mundo para salvarnos: Señor, ten piedad.

**T.:** Señor, ten piedad.

**A.:** Tú, que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: Cristo, ten piedad

**T.:** Cristo, ten piedad.

**A.:** Tú, que vendrás un día a juzgar nuestras obras: Señor, ten piedad..

**T.:** Señor, ten piedad

**A.:** *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

**Todos:** Amén.

**(No se reza el GLORIA)**

## **ORACIÓN COLECTA**

**A:** Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

**(Del Leccionario Dominical 1C – IV Domingo de Adviento)**

Lectura del Profeta Miqueas 5, 1-4a

Esto dice el Señor: «Y tú, Belén Efratá, pequeña entre los clanes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel; sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemorables. Por eso, los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz, el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel. Se mantendrá firme, pastoreará con la fuerza del Señor, con el dominio del nombre del Señor, su Dios; se instalarán, ya que el Señor se hará grande hasta el confín de la tierra. Él mismo será la paz».

**Palabra de Dios**

Salmo 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19

**R. Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.**

Pastor de Israel, escucha,  
tú que te sientas sobre querubines, resplandece;  
despierta tu poder y ven a salvarnos. R/.

Dios del universo, vuélvete:  
mira desde el cielo, fíjate,  
ven a visitar tu viña.  
Cuida la cepa que tu diestra plantó,  
y al hombre que tú has fortalecido. R/.

Que tu mano proteja a tu escogido,  
al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti:  
danos vida, para que invoquemos tu nombre. R/.

## Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 5-10

Hermanos: Al entrar Cristo en el mundo dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije: He aquí que vengo —pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí— para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad». Primero dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias», que se ofrecen según la ley. Después añade: «He aquí que vengo para hacer tu voluntad». Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

### Palabra de Dios

### Canto al Evangelio- Aleluya.

### Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 39-45

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

### Palabra del Señor

## + REFLEXIÓN DOMINICAL

---

### CREDO

**A.:** *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

**Todos:** Creo en Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

**Animador:** *Con la mirada puesta en la venida del Señor, pongamos nuestras vidas y nuestros corazones ante nuestro Padre que, siempre nos escucha.*

**Oremos diciendo: Ven Señor Jesús**

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, a ejemplo de María, nuestra “luz en la espera”, nos pongamos en marcha para ayudar a los que necesitan un mensaje de esperanza. **OREMOS**
- Por la paz en el mundo entero, para que ahora que nos aproximamos a la Navidad, cese la violencia y reine el perdón, la reconciliación y la armonía. **OREMOS.**
- Por la sociedad en que vivimos, en especial por todas las familias para que la Navidad se viva, no como una “fiesta del consumo”, sino como un encuentro con Dios y con los hermanos. **OREMOS**
- Por las personas de nuestro entorno, que vivirán esta Navidad marcada por la pobreza, el dolor o la tristeza; para que también puedan experimentar la alegría de la venida de Jesús y, encuentren en nosotros acogida, escucha, comprensión y ayuda. **OREMOS**
- Por nuestra Unidad Pastoral. Por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a vivir una Navidad austera, sin olvidarnos de compartir con los que más lo necesitan. **OREMOS**

**Animador:** *Padre Bueno, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

## **RITO DE COMUNIÓN.**

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

## **PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS**

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria: Ven Señor Jesús.

**Todos:** **Ven Señor Jesús.**

**A.:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos:** Ven Señor Jesús.

**A.:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos:** Ven Señor Jesús.

**A.:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos:** Ven Señor Jesús.

**A.:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos:** Ven Señor Jesús.

**A.:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos:** Ven Señor Jesús.

**A.:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos:** Ven Señor Jesús.

**Animador:** Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

**A.:** La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

**A.:** **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

**A.:** Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

**Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

### **Distribución de la Sagrada Eucaristía.**

+ El animador comulga, dice en voz baja:

**A.:** El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

## ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

### ORACIÓN

#### UNA FLOR EN SUS ENTRAÑAS

Nos presenta el Evangelio  
a dos mujeres amadas.  
Las dos, por gracia de Dios,  
se encuentran “embarazadas”.

María, más tierna y joven,  
corre “aprisa” a la montaña,  
a saludar a Isabel,  
su prima, la más anciana.

Con gozo las dos cultivan  
una flor en sus entrañas.  
Al encontrarse los niños,  
el de Isabel salta y canta.

Llena de Espíritu Santo,  
Isabel, alegre, exclama:

“Bendita entre las mujeres,  
el Señor llegó a mi casa”.

“Bendita tú, que has creído  
en la divina Palabra”.  
Dios se fijó en tu humildad  
y te colmó con su gracia.

Recibe también, María,  
nuestro amor, nuestra alabanza.  
Gracias por darnos un fruto  
que aviva nuestra esperanza.

Ven con Jesús y José  
y os daremos posada.  
Celebraremos con fe  
una Navidad cristiana

### ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

**A.:** Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Dios todopoderoso, después de recibir la prenda de la redención eterna, te pedimos que crezca en nosotros tanto fervor para celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo, cuanto más se acerca la gran fiesta de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANUNCIO DE LA CAMPAÑA DE CÁRITAS

En este último domingo de Adviento, cuando ya nos preparamos para dejar que Jesús vuelva a nacer en nuestros corazones, María se convierte en ejemplo de quien se acerca a los demás. La alegría brota cuando reconocemos lo que Dios va haciendo en las existencias de los otros. Y suscita mujeres creyentes, llenas de espíritu profético, que contagian alegría y dan a la Iglesia un rostro más humano. Cuando descubrimos el modo en que el Señor regala su vida y va encontrando su espacio en los demás, nos hace soñar con una comunidad que vela, cuida y protege la dignidad de todas las personas. Y que quiere vivir hermanada con la Creación. Una comunidad que construye y propone una

sociedad con un estilo de vivir más solidario e inclusivo. Que teje confianza, amistad, fraternidad y no quiere pasar de largo ante el dolor, la pobreza, la soledad y el individualismo que hay en nuestro Mundo. **“CONSTRUYAMOS UNA COMUNIDAD QUE SUEÑA”**. La colecta del Día de Navidad será para Cáritas. Seamos generosos.

## RITO DE CONCLUSIÓN

**A. (haciendo la señal de la cruz):** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

**A.:** En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

**Todos:** Demos gracias a Dios.



## REFLEXIÓN: IV DOMINGO DE ADVIENTO

---

- Miq. 5, 1-4
- Hbr. 10, 5-10
- Lc. 1, 39-45

**“Lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”** A las puertas de la Nochebuena, la Palabra de Dios, nos presenta su plan de salvación. Quiere, como hace siempre a lo largo de la historia del pueblo de Israel, que nos centremos en lo importante, que le abramos el corazón a Él y no a nuestras aspiraciones o las del mundo.

Las lecturas de este último domingo de Adviento son una última llamada a centrar nuestra mirada y nuestra esperanza.

Miqueas habla de lo pequeño, lo insignificante, lo que no cuenta. La salvación no viene de la gran Jerusalén, con sus palacios y lugares de poder y de decisiones, sino de la aldea de la montaña, entre los pastores, los pobres, los humildes. Es la dinámica de Dios a lo largo de toda la historia de Israel (Jacob, el menor de los hermanos, David, el más pequeño...), es la dinámica de los últimos, de los pequeños, de los excluidos, los que parece que no cuentan.

En el Evangelio, el encuentro entre María e Isabel. Es el encuentro entre la madre del salvador y la del precursor. María, la mujer elegida por Dios entre los pequeños, los sin nombre del momento, se pone en camino, “a toda prisa”, para visitar a Isabel. La que va a ser la Madre del Salvador se apresura a ayudar a la madre de el precursor.

La dinámica de Dios, de mirar y elegir a los pequeños, nos marca el camino de Dios para encontrarle en los pequeños. Isabel y Juan saltan de gozo ante la presencia de María, la mujer fiel y confiada en Dios, la elegida. Y la expresión de Isabel es un canto a la alabanza a Dios: “¿quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?”, es la incredulidad ante un Dios que se nos presenta inesperadamente en lo pequeño y humilde, en lo cotidiano, en la vida de cada día. Y ante este acontecimiento, en sentir a Dios a nuestro lado, nos debe desbordar la alegría “la criatura saltó de alegría en mi vientre”. Al sentir a Dios cerca, nuestra vida se tiene que llenar de agradecimiento y alegría.

A las puertas de la Navidad, vivamos la experiencia de Isabel, el sentir la presencia de Dios junto a nosotros, cercano y presente en nuestra pequeñez y en la pequeñez de los hermanos y los acontecimientos de cada día, en las sencillas respuestas del sínodo, don Dios para ir renovando nuestra Iglesia. Y también la de María “la madre de mi Señor”, que, desde la humildad, la fe y el servicio, nos muestra al Salvador, que nacerá en silencio en el corazón del humilde, del pobre.